



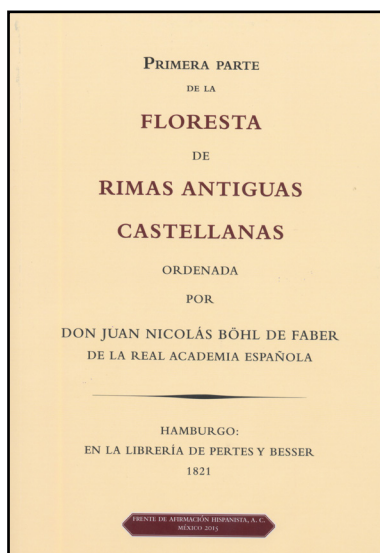
Cuadernos de Ilustración y Romanticismo

Revista Digital del Grupo de Estudios del Siglo XVIII

Universidad de Cádiz / ISSN: 2173-0687

nº 22 (2016)

Juan Nicolás BÖHL DE FABER (2015), *Floresta de rimas antiguas castellanas*, México, Frente de Afirmación Hispanista, 3 vols. CXXXVI + 465 pp. (I), 457 pp. (II) y 489 pp. (III). Estudios preliminares de Belén Molina Huete, Emilia Merino Claros, Francisco Báez de Aguilar González y Fernando Durán López.



Casi dos siglos después de su publicación, esta es la primera reimpresión completa de la *Floresta de rimas antiguas castellanas* de Juan Nicolás Böhl de Faber. Impresa en Hamburgo —donde nació el autor— y Leipzig entre 1821 y 1825 en tres volúmenes correspondientes con las tres partes en las que se concibió la obra, solo se reeditaron la primera en 1827 y, muerto ya el compilador, la segunda en 1843. Así pues, esta edición auspiciada por el Frente de Afirmación Hispanista es la primera completa desde la publicación de la original. Se trata, sí, de una edición facsimilar con la misma disposición de la obra en tres entregas; pero las ciento treinta y seis páginas que preceden al primero de los volúmenes la convierten en única y principal. Belén Molina Huete, que firma el primero y más introductorio de los estudios, se felicita por esta iniciativa editorial en unos tiempos de bibliotecas virtuales y recursos electrónicos que con tanta facilidad pueden poner al alcance del curioso lector las casi mil quinientas páginas de la antología de Böhl de Faber. Pero el agradecimiento por esta nueva edición debe ir más allá del «sentimiento romántico» (p. xxviii) al que alude la estudiosa y destacar la utilidad de los materiales que la acompañan para el conocimiento de la génesis, del contenido, de los rasgos y de la recepción y proyección de la monumental *Floresta de rimas antiguas castellanas*.

Ese fundamento de esta nueva edición está compuesto por cuatro textos preliminares que son indiscutibles aportaciones en el estado de los estudios sobre la histórica colección de uno de los protagonistas principales del romanticismo reaccionario español. El ya mencionado primero de ellos, «El reclamo en el estante: materia para una reedición de la *Floresta de rimas antiguas castellanas* de Böhl de Faber (1821-1825)», de Belén Molina Huete, hace las veces de introducción general al volumen, de justificación de esta edición. Lo hace con unas palabras que todos los que han frecuentado las florestas y florilegios poéticos pueden suscribir; porque habla del «viaje en el tiempo» que propician en la lectura las antologías poéticas que reivindican nuestro patrimonio literario y que invitan a una lectura del pasado. Y aporta datos sobre las circunstancias de creación —que se remontan a los veinte años de «ocios» dedicados al estudio de la poesía española, como dice el padre de Fernán Caballero en el «Prólogo»— y de publicación de la obra, con la aportación de noticias y de textos muy poco difundidos hasta ahora. Lógicamente, Belén Molina no pierde de vista el resto de compilaciones literarias anteriores a la publicación de la *Floresta*, como el *Parnaso español* de Sedano, la colección de Ramón Fernández o las *Poesías selectas castellanas* de Quintana. Con esta última, precisamente, comparó en *El Crítico* Bartolomé José Gallardo la de Böhl de Faber, que fue —escribió el extremeño— «el más diligente y perito de cuantos colectores han publicado poesías españolas dentro y fuera del reino», por una obra «rica y florida», frente a la «muy pobre y seca» del español. Belén Molina Huete ya había abordado en dos importantes estudios la *Floresta de rimas antiguas castellanas*, cuyos datos y conclusiones son compendiados ahora en estas páginas; pero se agradece el mapa de situación que nos presenta de las intenciones y de los resultados de aquella propuesta de canon poético.

Tras el preámbulo principal se incluye un extracto del primer ensayo que abordó la labor de compilador de Böhl de Faber, escrito por Johannes Dornhof, y publicado en alemán en 1925, y ahora traducido por la profesora de la Universidad de Wuppertal Emilia Merino Claros. Dornhof fue pionero y ha sido modelo en trabajos posteriores que han abordado la gestación de una *Floresta* que, como proyecto, recuerda el reseñista, no generó ningún interés por parte del mundo literario español. Leer, después de conocer las más recientes aproximaciones críticas a la histórica antología de don Juan Nicolás, una reseña así y de hace noventa años pone de manifiesto la importancia que la recopilación del erudito alemán tuvo en su momento.

«Las notas de Böhl de Faber a la *Floresta de rimas antiguas castellanas* con varios apuntes sobre la edición y una reseña de la época» es la siguiente sección de este cuerpo preliminar de esta edición. En este caso, quien se encarga del estudio introductorio y de las traducciones es el profesor de la Universidad de Málaga Francisco Báez de Aguilar González. Impagable, pues, la labor de quien nos presenta —a aquellos que nos encallábamos en esas páginas en alemán— las anotaciones del compilador que se publicaron con paginación aparte en cada uno de los volúmenes. El traductor y editor insiste en el sentir romántico del autor, que le lleva a emitir juicios puramente subjetivos sobre una buena parte del millar de composiciones antologadas. Böhl anotó composiciones individuales y grupos de composiciones, y solo dejó sin notas menos de un centenar de textos de los cuatro grupos temáticos en los que dividió su obra: rimas sacras, rimas doctrinales, rimas amorosas y rimas festivas. La lectura de estas apuntaciones añade una apreciación singular de este florilegio clásico, y va del apunte «Infinitamente tierna» (p. LXX), que aplica a una composición de Juan López de Ubeda, al excursus sobre Góngora (p. LXXXVI) que propicia la epístola «Mal haya el que en señores idolatra» y que resulta un interesante ejemplo de la recepción del cordobés en las primeras décadas del siglo XIX.

Finalmente, Fernando Durán López nos ofrece un matizado análisis de «La recepción británica de la *Floresta*», que, como antología, representó un «activismo exterior», en palabras de este estudioso que comenta siete ensayos —más que meras reseñas— que se publicaron en las *reviews* británicas —y una norteamericana— entre 1821 y 1832 como testimonios del eco de la publicación de la *Floresta* de Böhl de Faber. Durán glosa muy pertinentemente cada uno de esos ensayos y nos brinda una ilustrativa «antología de la antología» con los trozos poéticos copiados y traducidos por los comentaristas de Böhl, que aportaban con sus selecciones otro modo de difusión y crítica de la poesía española. Para el autor de este capítulo, la actitud hacia la propuesta de Böhl de Faber por parte de este *corpus* crítico fue antirreceptiva y de enmienda, con algunos matices, que señala muy oportunamente, en los juicios de Mendíbil en los *Ocios de españoles emigrados* y del poeta americano Henry Wadsworth Longfellow en las páginas de *The North American review* de Boston, al fin y al cabo, las dos singularidades de ese *corpus*.

Destacaremos, por último, otro de los grandes valores de esta voluminosa edición con un reparo sustancial. Menor, si se considera mera formalidad; pero importante por lo que tiene de despiste en la debida y justificada publicidad que debe hacerse de los aciertos de esta publicación. Ausentes del «Sumario» (pp. [VII-VIII]) quedan algunos de los materiales más útiles que acompañan los estudios preliminares sobre la *Floresta*, y que, en mi opinión, deberían haber sido relacionados como un reclamo más del interés de esta parte introductoria. Son tres apéndices del trabajo de Belén Molina: «Carta de J. N. Böhl de Faber a M. Fernández de Navarrete», de 4 de abril de 1820 (pp. xxx-xxxii); un vestigio de lo que pudo ser el proyecto de la *Floresta de poesías épicas castellanas* en la relación «*Franciscae Böhl de Faber excerpta et argumenta epicorum poematum hispanicorum XXI*» (pp. xxxiii-xxxiv), con títulos que van desde el *León de España* de Pedro de la Vecilla o *El Pelayo* del Pinciano, hasta la *Angélica* de Luis Barahona de Soto, y que incluye *La Dragontea* de Lope, *Las Navas de Tolosa* de Cristóbal de Mesa, *El Bernardo* de Balbuena o *La Araucana* de Ercilla; y una exhaustiva tabla comparativa de «El ejemplar de la *Floresta de rimas antiguas castellanas* con notas de Luis Usoz y Río» (pp. xxxv-xlvi) que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid con correcciones y notas manuscritas del erudito. Por su parte, quedan también sin relación sumaria los tres apéndices que rematan el trabajo de Francisco Báez de Aguilar González: «Carta de Böhl de Faber al impresor F. Perthes (17 de diciembre de 1819) y extractos de otras misivas» (pp. xcii-xcvi); «Apuntes manuscritos de Böhl de Faber unidos a los originales de la *Floresta* remitidos al Dr. Julius» (pp. xcvi-xcvi) y «Reseña a la *Floresta de rimas antiguas castellanas*» (pp. xcix-ci), publicada sin firma en agosto de 1822, que se tiene por la primera recensión germana de la obra de Böhl de Faber, testimonios estos últimos que se traducen por vez primera al español. Sirva esta relación como reclamo sobre su interés.

Miguel Ángel LAMA